

PRESENTACIÓN



GABRIEL
PÉREZ ALCALÁ
Rector de la Universidad
Loyola Andalucía

Choques



“El año 2019 fue un año lleno de incertidumbre política que se saldó con un crecimiento mundial del 3%, uno de los más bajos de los últimos tiempos, por la caída de crecimiento en los países emergentes y, especialmente, en los desarrollados (1,7%). Un crecimiento mundial en desaceleración posiblemente porque el mundo está llegando a los límites”

Que la economía cordobesa es parte de la economía globalizada es una perogrullada que casi no merece ser escrita. Sin embargo, a tenor de la tendencia que tenemos de mirar sólo lo que pasa en nuestra ciudad o en nuestra provincia, es necesario recordarlo. La economía cordobesa, como la sociedad cordobesa, por muy particular que sea, es una economía globalizada, a la que le afectan todos los choques que afectan a las economías desarrolladas. Choques que pueden ser tendenciales y que incorporamos poco a poco, como los que tienen que ver con las nuevas tecnologías (¿quién no tiene hoy un móvil?), las redes sociales (¿quién no sabe hoy lo que son?) o las nuevas formas de consumo (¿quién no ha comprado en Amazon?), pero también singulares, que ocurren una vez y generan efectos a lo largo del tiempo, como un cambio sorpresivo de Gobierno, la guerra comercial con China o el *brexít*. La economía cordobesa, en su eterna inercia, sufre choques que la condicionan. Desde hace unos años, y el año pasado fue otro más, la economía cordobesa sufre choques tendenciales que la están configurando para el futuro. El pasado año, la provincia de Córdoba volvió a perder población, poca, es cierto, sólo un 0,3%, pero volvió a perderla, con lo que acumula una pérdida del 3% desde 2011, lo que le reduce el tamaño de su mercado y hace una población más vieja. El pasado año, otro más, la actividad económica se centró en los mismos sectores en que lo viene haciendo en los últimos años, a saber, en el turismo, en la construcción, en la industria agroalimentaria y en los servicios públicos. El pasado año, otro más, la economía cordobesa volvió a tener una tasa de paro de las más altas de España (23,7% EPA del 4º trimestre), no sólo porque no se crea empleo, sino porque vive en el bucle de actividades de bajos salarios y alta temporalidad.

Al año pasado, la economía cordobesa tuvo dos choques de incertidumbre política que, aunque cada vez generan menos problemas por la creciente desconexión entre la sociedad civil y la política, afectaron a su tasa de crecimiento. En primer lugar, el cambio de Gobierno en la Junta con el primer gobierno presidido por el Partido Popular, lo que generó la incertidumbre de la novedad; y, en segundo lugar, la precariedad del Gobierno del señor Sanchez, al que el rechazo de los presupuestos le llevó a celebrar dos citas electorales de abril y noviembre y a prorrogar unos presupuestos de 2018. Unas circunstancias a las que hubo que sumar el conjunto de exabruptos del presidente Trump y que alteraron el comercio mundial, el sainete británico del acuerdo de la señora May con la UE (¿quién se acuerda de ella tras la victoria de Boris Johnson?) o las protestas callejeras de los *chalecos amarillos* franceses. El año 2019 fue un año lleno de incertidumbre política que se saldó con un crecimiento mundial del 3%, uno de los más bajos de los últimos tiempos, por la caída de crecimiento en los países emergentes y, especialmente, en los desarrollados (1,7%). Un crecimiento mundial en desaceleración posiblemente porque el mundo está llegando a los límites de su modelo de crecimiento, pues la globalización ya no puede impulsar mucho más la mejora de eficiencia, ni las nuevas tecnologías impulsan la productividad como lo hicieron otras revoluciones tecnológicas, ni con ellas se abordan los retos distributivos y medioambientales a los que la Humanidad se enfrenta. Ante estos choques, tendenciales y singulares, la Humanidad no tiene mecanismos de gobierno: ni existe un Gobierno mundial (¿dónde está la ONU en todo este maremágnum?), ni las grandes potencias se responsabilizan de lo que ocurre (pues cada una sólo defiende sus intereses, “America first”), ni afloran líderes de talla mundial (¿realmente es Greta Thunberg la lideresa que va a salvar el mundo del problema climático?), ni hay pensadores que den luz a los problemas (¿alguien que sepa algo de economía cree que Piketty dice algo nuevo?).

Y en medio de esta tormenta, el Anuario del Diario CÓRDOBA aparece un año más. Porque tiene el compromiso con sus lectores y con la historia de dejar constancia de lo que ocurrió el pasado año en ese pequeño y hermoso lugar del mundo que se llama Córdoba.